

LA FUNCIÓN NARRATIVA DEL ANALISTA: INVENCION DE UN POSIBLE

Maria Cecília Pereira da Silva¹

Resumen

Este artículo describe una función psíquica del analista que se fue definiendo a partir de la experiencia clínica con niños. Se trata de una cualidad psíquica derivada de la función alfa, que envuelve la capacidad de rêverie: la función narrativa del analista.

Presento dos situaciones clínicas en que la función narrativa del analista se fue constituyendo en el campo analítico ante la dificultad del paciente en simbolizar.

En el primer caso, aconteció una experiencia traumática precoz indisponible a una representación, el analista presta al paciente su capacidad de representación y construye una narrativa que posibilita la constitución de un mundo de fantasías y la transformación de pesadillas en sueños sonables, esto es, retira el carácter de realidad insoportable e irrepresentable de estas experiencias brutas, en criptas en el psiquismo.

En el segundo caso, la función narrativa del analista busca una conexión con el aislamiento, la concha autística en que vive un niño con trastorno del espectro autista, cuando la posibilidad de representación aún no se estableció. La analista ofrece significados para el juego repetitivo e estereotipado. Poblando su mundo interno, tejiendo la subjetividad y presentando gradualmente la noción de alteridad.

Trato de mostrar, en ambos casos, cómo la función narrativa del analista en la construcción de los temas en las sesiones permitió tanto la elaboración de una situación traumática con una progresiva posibilidad de representación compartida, como la constitución del tejido psíquico.

Palabras Claves: Función, narración, representación, autismo, situación traumática.

LA FUNCIÓN NARRATIVA DEL ANALISTA: INVENCION DE UN POSIBLE

Maria Cecília Pereira da Silva²

Presento en este trabajo dos casos clínicos en que la función narrativa del analista se fue constituyendo para mí, como un recurso técnico a partir de mi experiencia clínica con estos niños que vivieron una situación traumática precoz, indisponible a una representación, o con niños con trastornos del espectro autista en que la posibilidad de representación aún no se estableciera. Ante la dificultad del paciente en simbolizar y de síntomas no neuróticos, ofrecía un significado, una representación, no a partir de un acontecimiento y sí, a partir de lo que estaba escindido o nunca existiera.

La función narrativa del analista nació en el campo analítico (Baranger, 1969), a partir de la elaboración de mis vivencias transferenciales y contra transferenciales. La función de rêverie, digiriendo las identificaciones adhesivas y proyectivas, emergía en la forma de una narrativa, especialmente en esos casos que describo a seguir. Así, al construir y al reconstruir la narrativa de la sesión con emociones o tonalidades emocionales, junto con el paciente, procuraba ofrecer una representación, un contorno, un continente en el aquí y ahora de la sesión, como una posibilidad de tener acceso al inconsciente a través del

¹ Psicoanalista, Miembro Efectivo, analista de niños y adolescentes y docente de la Sociedad Brasileña de Psicoanálisis de São Paulo. Post doctorado y Doctora en Psicología Clínica, Mestre en Psicología de la Educación por la PUC-SP. Miembro del Departamento de Psicoanálisis de Niños y Profesora del Instituto Sedes Sapientiae del Curso de Introducción a la Intervención Precoz en la Relación Padres-Bebés. Calle Joaquim Antunes, 490/94. Cep 05415-001 - SP/SP - Fone: 3081-9159 - Fax: 3554-0024 - E-mail: mcpsilv@gmail.com

² Psicoanalista, Miembro Efectivo, analista de niños y adolescentes y docente de la Sociedad Brasileña de Psicoanálisis de São Paulo. Post doctorado y Doctora en Psicología Clínica por la PUC-SP. mcpsilv@gmail.com

lenguaje. Observo que esta función proporcionaba al paciente una experiencia organizadora de sentido restaurador de las experiencias precoces traumáticas o insuficientemente buenas, un espacio transicional, inventando un posible (Bertrand, 2008).

Acompañada de Freud (1918, 1937), Green (2000, 2005), Ferro (2000), Álvarez (1994) he utilizado la función narrativa como una forma de conjuntamente con el paciente, construir un significado de forma dialógica, sin muchas cesuras interpretativas.

En el análisis de Joaquim

Joaquim, un niño seductor y cautivante, inició su análisis a los siete años, encaminado por la escuela, en un estado muy perturbado e inmaduro. A los dos años vivió una situación traumática ya que se envolvió en un accidente grave y permaneció varias horas solito sin ninguna persona de referencia. Esa situación angustio a sus padres, especialmente a su madre que se sintió muy culpada por no estar con él en aquel momento. Podemos pensar que la dificultad de un niño de dos años para dar representación a una experiencia traumática como esta, unida al sentimiento de culpa de los padres que obstaculizaba la posibilidad de continencia, probablemente desencadenaron en J. las vivencias de *blancos* o *negros* como él mismo describe durante el análisis.

Después del accidente, aparentemente, J. prosiguió bien su desarrollo. Mas su familia se quedó muy afligida y hablaban de esa situación con todas las personas que se relacionaban con él. En la mente de los padres parecía que J. se tornara un accidente con un niño dentro y, en el momento de la alfabetización, las cosas se complicaron. El trabajo analítico fue, entonces, el de permitir que naciera un niño que sufriera un accidente.

La construcción narrativa fue un recurso técnico que se tornó útil para conectarme con el mundo emocional de J. cuando él escapaba y yo procuraba rescatarlo, como ilustro a continuación.

En la cuarta sesión de la semana J. llegó todo feliz porque iría al juego de balón pie de su time con su mejor amigo. Joaquim propuso que montáramos el rompe cabeza de Batman que él había traído de casa en la sesión anterior. Al final descubrimos que faltaban dos piezas. Qué haríamos con los vacíos? Decidimos que los llenaríamos con piezas hechas de papel sulfite. Él quedó muy satisfecho con la posibilidad de rellenar aquellos espacios y de *reparar* su juego conjuntamente conmigo.

Las sesiones de la semana transcurrieron con muchas oscilaciones y rupturas de contacto emocional. Parecía que había algo desconectado y no era la primera vez que yo experimentaba esos sentimientos contra-transferenciales. Era como si aquel análisis tuviera varios anillos sin conexión. Aquellas piezas que faltaban en el rompe cabeza también me recordaban un continente defectuoso, lleno de huecos y de inmediato asocié con la situación traumática que Joaquim viviera. Imaginé aquellas piezas como los blancos o vacíos de representación, o trauma no representable. (Silva, 2003, 2007) Ante esta experiencia emocional, casi al final de la sesión, propuse una construcción narrativa de aquella semana. Tal vez así también pudiéramos elaborar aquella vivencia que producía eco en mí y se venía repitiendo en aquel análisis.

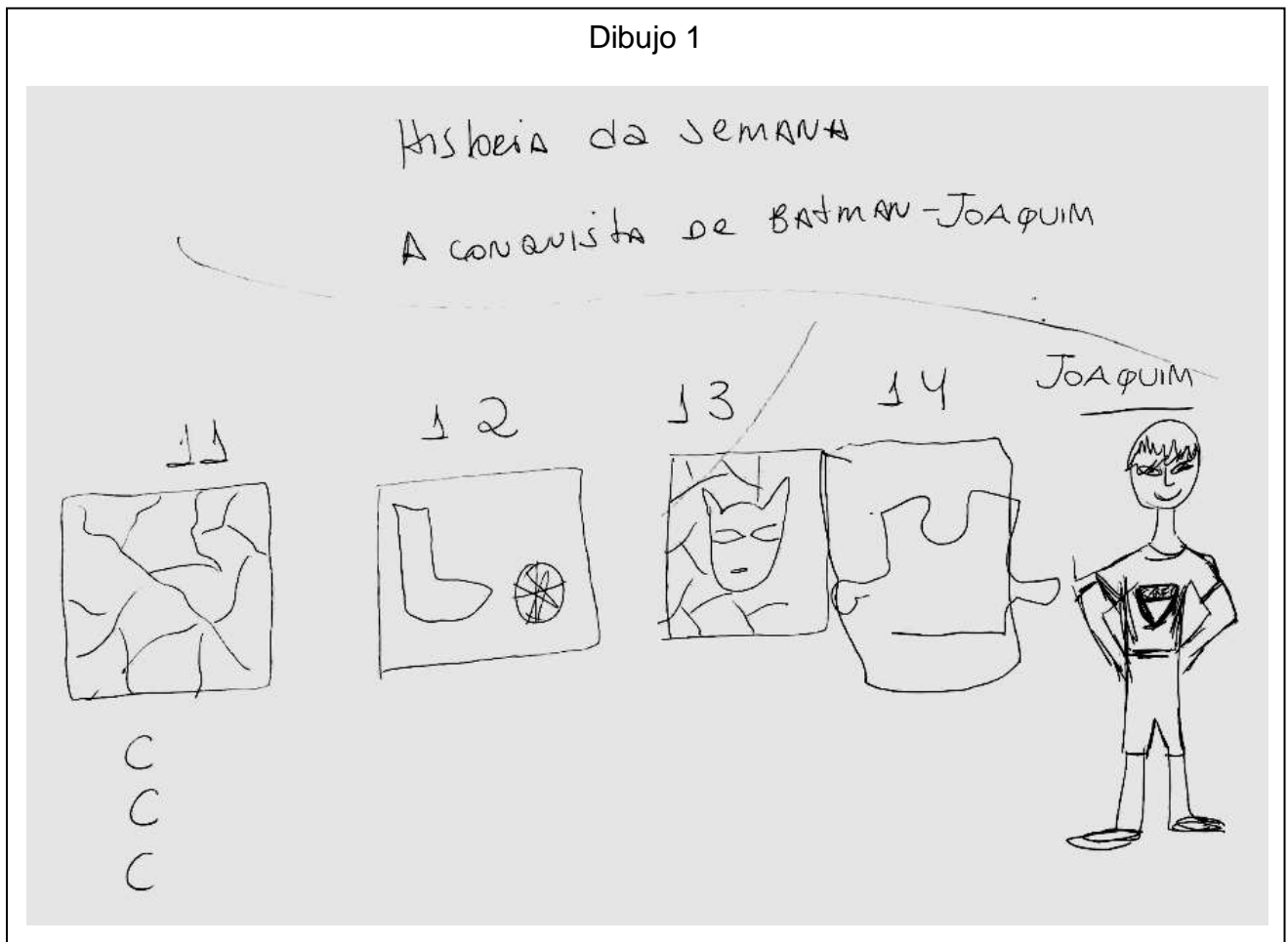
Entonces agarré una hoja de sulfite y le dije que quería contarle una historia. Y como en una historia en cuadritos comencé a dibujar la narrativa de la semana. El lunes, primera sesión de la semana, tú llegaste muy triste y desapuntado, porque sólo obtuviste notas bajas en la escuela, contrariando todas tus expectativas y las expectativas de tu papá. Y *tú estabas con mucho miedo porque no sabías la reacción que él pudiera tener. Tu tristeza era tanta que aquel día sólo quisiste hacer tus tareas de la escuela junto conmigo*

y más nada. Yo permanecí a tu lado, mas tú estabas todo partido por dentro. J. me acompañó mirando a mis ojos y observando lo que yo dibujaba en aquel cuadrito: varias líneas como si fuera un vidrio roto con estillas.

Hice un segundo cuadro. El martes, en nuestra segunda sesión, tú llegaste con una pelota y al inicio comenzaste a jugar solito. Aún estabas muy desapuntado y no querías mucha conversación conmigo. Sólo querías mostrarme todas tus habilidades con la pelota, tú no querías dármela. Al final de la sesión me invitaste para realizar dos juegos diferentes con la pelota, recuerdas? Entonces parece que aquella tristeza del lunes pasó para el inicio del martes. Y dibujé un pie con una pelota en ese cuadradito.

El miércoles trajiste el rompecabezas de Batman, separaste las piezas laterales y comenzamos juntos a montarlo. Todo lo que estaba desmontado comenzó a juntarse y tú te ibas quedando satisfecho a cada pieza que uníamos. Dibujo el tercer cuadradito con la máscara de Batman. Todo el tiempo él me acompañaba, confirmando con la mirada.

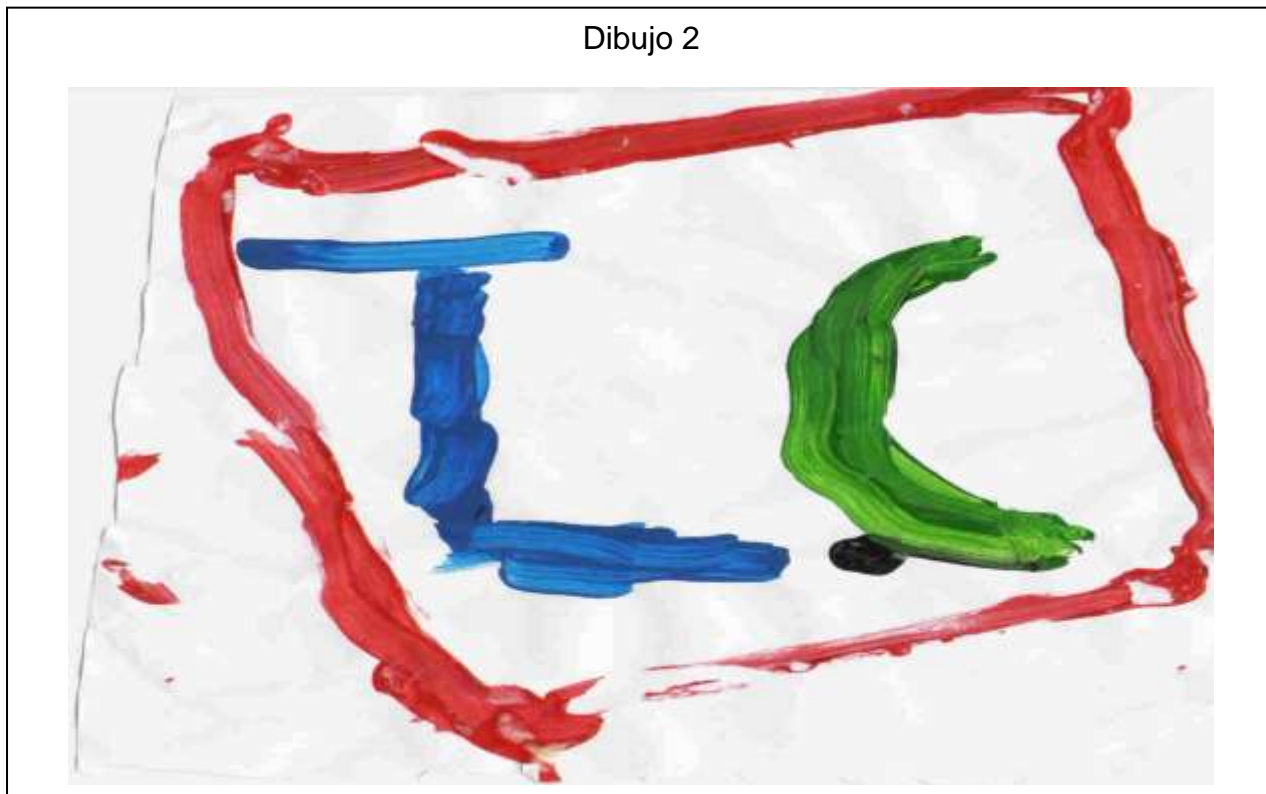
Y hoy, tú llegaste feliz con el juego de tu equipo de balón pie, nosotros terminamos de montar el rompecabezas y después de todo montado, comenzamos a llenar lo que estaba faltando. Joaquim, entonces, dibuja el último cuadradito con la pieza en blanco y al lado de todo dibujo un Joaquim con la camisa de su time y titulé la narrativa de: La conquista de Batman Joaquim. (dibujo 1)



Inmediatamente posterior al final de la narrativa, J. agarró una hoja de papel sulfite y la recortó del tamaño del fondo de la tapa de la caja del rompecabezas y la insirió allá. Agarró las tintas y el pincel de su caja y comenzó a dibujar algo con la tinta azul. Me pidió que cerrara mis ojos y me preguntó que de cual color yo gustaba más. Le respondí que

del azul (como él). Entonces me pidió que yo escogiera otro color, entre verde, amarillo o rojo. Escogí el verde. Transcurridos algunos minutos él me llamó para mostrarme lo que había hecho

Me sorprendí al ver que Joaquim había escrito la letra J, en azul y la letra C en verde, dentro de un cuadrado rojo, dentro de la tapa de la caja, que también era cuadrada. Él me dijo: *Es la J de mi nombre y la C del suyo, Maria Cecília.* (dibujo 2)



Le dije que él había completado la narrativa que yo había iniciado. Él había encontrado allí un lugar para nosotros construir una historia, y se sentía cerca de mí para esta tarea. Con ese continente para dos, JC, Joaquim mostraba la expresión de un *self* acompañado de un objeto diferente a él, contenido en un continente, con uno dentro y otro afuera.

Al reconstruir la narrativa de las sesiones de la semana pudimos esbozar el sentido de los blancos o vacíos de representación decurrentes de un continente defectuoso. Y, entonces, pudimos verlo esbozar la introyección de la función analítica (Silva, 1999), en que él contaba conmigo fuera de él: éramos dos en ese continente. A partir de esa experiencia, J. comenzó a narrar otras historias y, de tiempos en tiempos, al final de la última sesión de la semana él construía otra historia en cuadritos e enriquecíamos su historia interna, en una narrativa a dos, con contenidos representacionales compartidos.

En este caso, en que hubo una experiencia traumática no representada, procuré prestar al paciente mi capacidad de representación y construí una narrativa que pudo constituir su mundo de fantasías y transformar las pesadillas en sueños tranquilos.

En el análisis de Guilherme

Con los niños con trastornos autísticos desarrollé la función narrativa como una forma de buscar una conexión con el aislamiento, la concha autística en que vive el paciente, ofreciendo significados para el juego repetitivo y estereotipado, poblando su mundo interno y representando gradualmente la noción de subjetividad y alteridad.

Desde mi punto de vista la función narrativa del analista en el análisis de niños dentro del espectro autístico se apoya en la idea cultivada y conquistada de una neutralidad pensante, informada por las emociones, sensibilidad y percepciones del analista (Álvarez, 1985) y, también, del concepto de reclamación (Álvarez, 1984). Ella nace de una neutralidad que envía misiones diplomáticas y que reclama las partes sanas del paciente, como un objeto humano vivo, consistente, una compañía viva, un objeto animado, convocándolo a conectarse con la realidad y así, va construyendo un continente para sus contenidos, y la capacidad de pensar.

Ilustro con algunos trechos del análisis de Guilherme, que me fue encaminado a los 2 años y 10 meses con un diagnóstico de trastorno autístico, “aunque con muchas puertas abiertas”.

Cuando G. llegó hablaba algunas palabras, no inter actuaba, quedándose en un estado nirvana, autístico, con algunos rituales y, ante la ruptura de esos rituales, se desesperaba. Se mostraba más interesado por los objetos, establecía una relación de fusión con los padres y sólo cuando precisaba les pedía ayuda. Parecía que no me percibía, y muchas veces, no aceptaba ninguna contribución de mi parte.

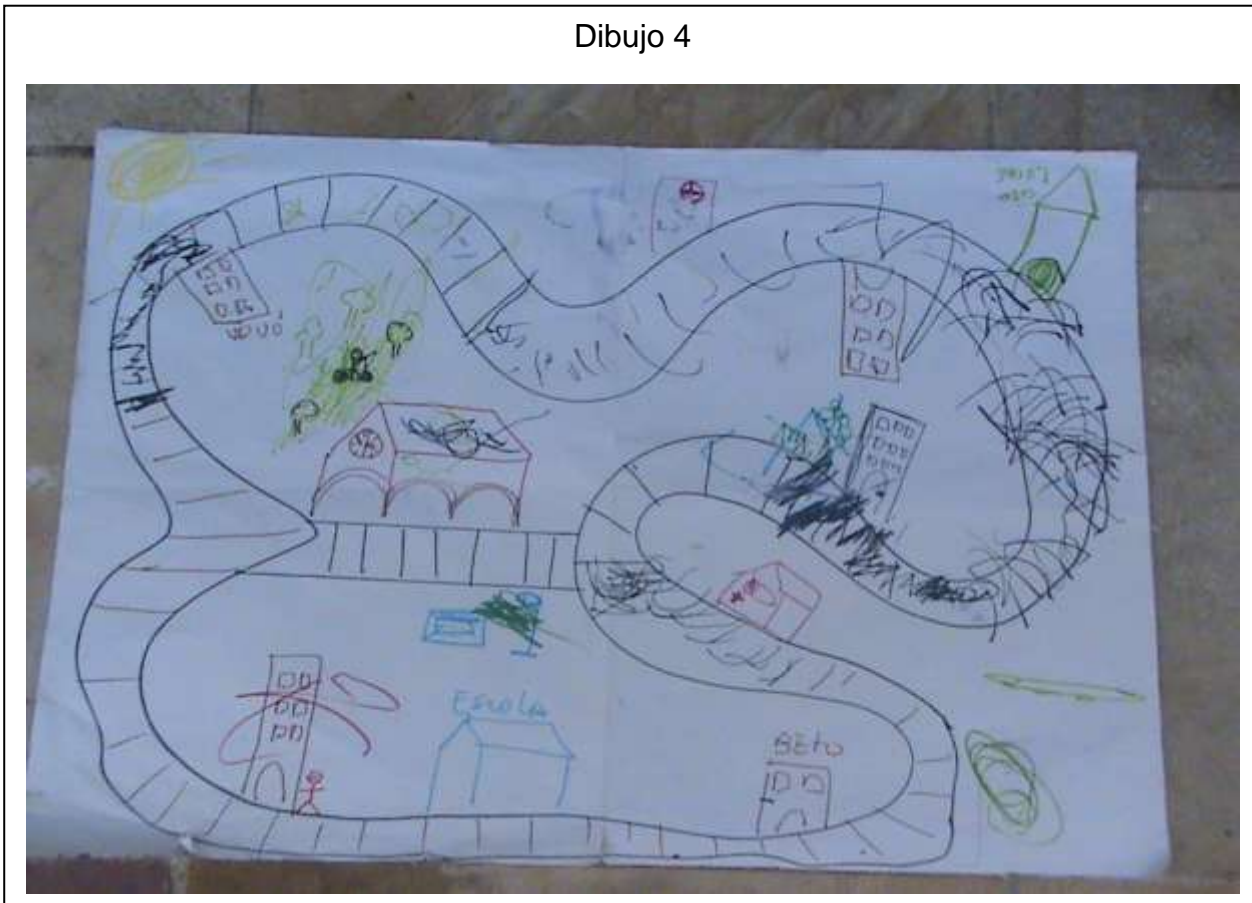
Procuraba construir una narrativa a partir de sus movimientos en la sesión como al inicio en que era común él recogerse y comenzar a dibujar en un block de papel y de repente irse encogiendo de espaldas para mí con su carita y brazos pegados al papel, haciendo rasguños, totalmente absorto (concha autística, encapsulado, necesidad de alternancia de turnos?). En esos momentos agarraba otro lápiz e iba haciendo un camino en el papel hasta llegar próximo a su lápiz, y mi lápiz conversaba con su lápiz, “lo reclamaba”, iniciando un diálogo entre los lápices y después con él: Oye G., *dónde estás?* *Él*, entonces, me miraba y reía; nuestros lápices comenzaban a correr uno del otro, G. se divertía. Y con esta función procuraba rescatarlo y posibilitar un nuevo encuentro. (dibujo 3)

Dibujo 3



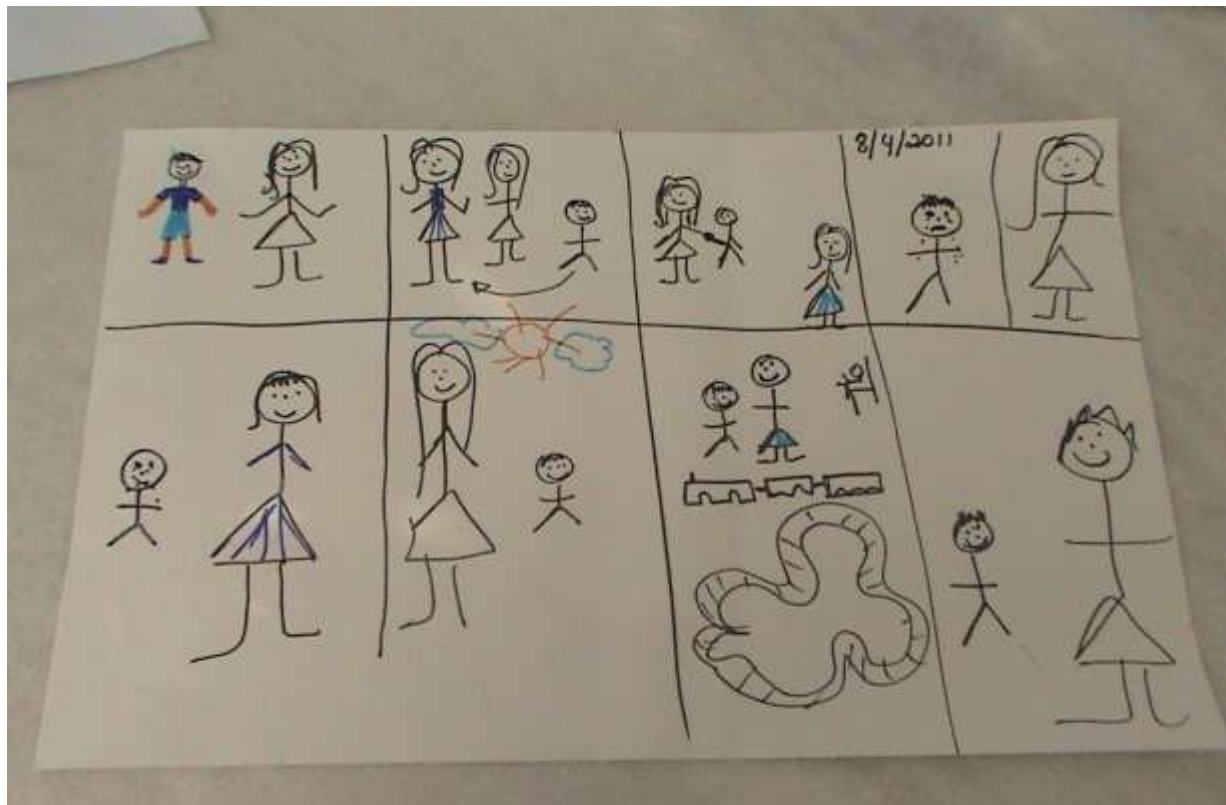
G. durante muchas sesiones venía acompañado de su tren Thomas. Percibía que su tren era una continuidad de él y no tenía un destino lúdico. En una de esas ocasiones dibujé un camino en una cartulina y lo fui poblando con casas y edificios de su repertorio: su casa, el edificio de mi consulta, su escuela, la casa de su niñera e hijo, la casa del primo, etc. Y él me pidió para completar con la estación del tren. Entonces pasamos a jugar con el tren Thomaz con una “línea-camino/continente” inserido en un escenario con una narrativa (temporal y espacial). (dibujo 4)

Dibujo 4



Un día G. llegó llorando y muy desesperado. Él no quería separarse de su mamá. Entró en la sala, aún muy despedazado, acompañado de su tren Thomas. A los pocos minutos, comenzó a jugar con el tren y me pidió la línea/continente y aún sollozando exploró este escenario. Fui presentando la estación y para donde el señor Thomas podría ir. Al final, todavía me sentía tomada por la percepción de su angustia aniquiladora de separación del inicio y construyo una historia en cuadritos narrando sus sentimientos y conversando de cómo era difícil estar lejos de la madre (dibujo 5).

Dibujo 5



Era común, G. mezclar los rasguños sobre la mesa con miradas por la ventana, diciendo: *rojo, verde*, refiriéndose al semáforo de la calle, pero sin mucha relación con lo que veía o con alguna comunicación que pudiera producir algún sentido en mí. Aprovechando ese repertorio, con otro creyón inserí en sus rasguños un semáforo. Utilizando creyones coloridos para representar las fases del semáforo, este semáforo pasó a formar parte de escenas con el tren, el McQueen, o como en este juego dialógico y lúdico, que describo abajo, que, como diría Ferro, fue una co-narración transformativa en verdadera cooperación dialógica. (Ferro, 2000, p.18)

G. – *Vamos a hacer el semáforo?*

M.C. – *Vamos, cómo va a ser? Él me pide para esperar con el semáforo (creyones de colores) cerca del shopping/casita.*

G. – *Semáforo luz roja!*

M.C. – *Semáforo luz roja!*

G. – *Tienes que parar McQueen! Policía, es feo... (imita sonido de sirena)*

M.C. – *Policía va a ponerse feo? Va a ponerse brava?*

G. – *Va a ponerse feo. No puedeee..No puede McQueen!*

M.C. – *Él quiere pasar con la luz roja de nuevo?*

G. – *No puede! Él coge el carro de la policía y provoca un choque con McQueen que pasó con la luz roja.*

G. – *Yo voy a chocarte. Pouh! (G. imita un sonido de choque del carro de la policía con McQueen)*

G. – *Policía quebró. Él me mira con aire de interrogación...*

M.C. – Chocó y quebró, y ahora? ... Tú me estás contando como tú ya sabes las cosas que pueden, que no pueden..., que deja bravo/feo, solito/triste.

G. – Ué! Ué! (imita el sonido de sirena) El bombero viene.

M.C. – El bombero va a ayudar? Bombero-Cecília ayuda...

G. – Quebró el techo!

M.C. – Quebró el techo del carro de la policía? Y ahora vamos a precisar de herramientas para arreglarlo... Guilherme agarra SUS herramientas y hace las respectivas reparaciones... Apunto cómo él está pudiendo usar muchas herramientas y pedir ayuda cuando precisa.

Así ofrecía con mi prosodia en forma de madrecita, un sentido a las maniobras autísticas y estereotipadas y a partir de ahí, conjuntamente con Guilherme, fuimos tejiendo la constitución del psiquismo, el nacimiento de un sujeto y la conexión con el otro. Esta prosodia daba vida a sus comportamientos repetitivos y sin sentido, caracterizados como una descarga emocional sin posibilidad de representación. De esta forma, le prestaba mi capacidad inventiva y lúdica, conjuntamente con mi mundo emocional, y poblaba el universo psíquico de Guilherme que al inicio era sólo desierto.

Al construir una narrativa con múltiples historias, tanto con Guilherme como con Joaquim, hemos favorecido el establecimiento de nuevos vínculos y relaciones entre lo traumático y entre los hechos, entre las lagunas del desarrollo, creando un espacio psíquico, un camino para la sobrevivencia psíquica, amenazada hasta entonces. Es el objetivo por excelencia de la función narrativa: inventar un posible.

Inventando un posible, la función narrativa va al encuentro de una perspectiva de historias, ofreciendo al paciente la posibilidad de confrontación con el pasaje del tiempo, el conocimiento y la elaboración de estados emocionales de sus diferentes experiencias, creando espacio para estrenar el jugar, el pensar y el soñar.

Referencias Bibliográficas

- Alvarez, A. (1985). The Problem of Neutrality: Some Reflections on the Psychoanalytic Attitude in the Treatment of Borderline and Psychotic Children . *J. Child Psychotherapy*, 1985, Vol..II No. I: 87-103
- Alvarez, A. (1994). *Companhia viva: psicoterapia psicanalítica com crianças autistas, borderline, carentes e maltratadas*. Trad. Maria Adriana Veríssimo Veronese. Porto Alegre: Artes Médicas.
- Azevedo, A. M. A & Pato, L. M. P. (1989). La historia como mito: la articulación del pasado en presente. In Lemlij, Moisés, comp. *Mitos: Universales, americanos y contemporáneos*. Lima: Sociedad Peruana de Psicoanálisis, p. 39-62 (v.1)
- Azevedo, A. M. A (1990). Mudança psíquica e sonhos: sua relação com a experiência emocional. *Rev. Bras. Psicanál*, v.24, n.4, p. 471-94.
- Azevedo, A. M. A (1997). Interpretação: revelação ou criação? In França, M. O. A. (org.) *Bion em São Paulo: ressonâncias*. SBPSP; Imprensa Oficial do Estado: PUC, 1997. p. 19-35.
- Azevedo, A. M. A (2008). Construções em psicanálise: alguns comentários. In *Revista Brasileira de Psicanálise*. Vol. 42, n.3, pp. 59-67.
- Baranger, W. y Baranger, M. (1969). *Problemas Del campo psicoanalítico*. Buenos Aires: Kargieman.
- Barros, I. G. (1978). Dentro dos seus olhos: reflexões sobre a atitude do terapeuta e o desenvolvimento da relação terapeuta-paciente na psicanálise de crianças. In: Lima, Amazonas Alves, coord. *Psicanálise da criança*. São Paulo: Vértice, 1987. p. 28-60.
- Bertrand, M. (2008). Construire un passé, inventer un possible. In *Rev. Franç. Psychanal.* 5/2008, p. 1359-1417.

- Bick, E. (1968). The experience of skin in early object relations. In: *International Journal of Psycho-Analysis*. nº 49, pp. 484-86.
- Bion, W. R. (1990). Una teoría del pensamiento. In: *Volviendo a pensar*. Buenos Aires: Ediciones Horme S.A.E., pp.151-64. (Trabalho original publicado em 1962)
- Bion, W. R. (1991). *Aprendiendo de la experiencia*. México: Piados, 1991. (Trabalho original publicado em 1962)
- Bion, W. R. (2004). *Elementos de psicanálise*. 2ed. Imago: Rio de Janeiro. (Trabalho original publicado em 1963)
- Bion, W. R. (2004). *Transformações. Do aprendizado ao crescimento*. 2ed. Imago: Rio de Janeiro. (Trabalho original publicado em 1965)
- Brazelton, T. B., Koslowski, B. and Main, J. (1974). The origins of reciprocity: the early mother-infant interaction. In Lewis, M. and Rosenblum, L. A. (eds) *The Effect of the Infant on its Caregivers*. London: Wiley Interscience.
- Ferro, A. (2000). Narrações e interpretações. In *A psicanálise como literatura e terapia*. Rio de Janeiro: Imago.
- Ferro, A. (2001). Psicanálise e narração. In *Alter – Jornal de Estudos psicanalíticos*. Vol. 20 (1): 7-20.
- Freud, S. (1976). Análise de uma fobia em um menino de cinco anos. In S. Freud. Trad. J. Salomão. Edição standard brasileira das obras psicológicas completas de Sigmund Freud. Vol. X, p. 13-154. Rio de Janeiro: Imago. (Trabalho original publicado em 1909)
- Freud, S. (1976). Construções na análise. In S. Freud. Trad. J. Salomão. Edição standard brasileira das obras psicológicas completas de Sigmund Freud. Vol. XXIII, p. 289-304. Rio de Janeiro: Imago. (Trabalho original publicado em 1937)
- Freud, S. (1976). História de uma neurose infantil. In S. Freud. Trad. J. Salomão. Edição standard brasileira das obras psicológicas completas de Sigmund Freud. Vol. XVII, p. 13-153. Rio de Janeiro: Imago. (Trabalho original publicado em 1918 [1914])
- Green, A. (2000). *Le temps éclaté*. Paris: Éd. de Minuit.
- Green, A. (2005). Enjeux de Interprétation; conjectures sur la construction. *Psychanalyse en Europe*, 47, 82-99.
- Grotstein, J. (1981). "W.R. Bion: The man, the psychoanalyst, the mystic. A perspective on his life and work. In *Do I dare disturb the universe? A memorial to W. R. Bion*, Beverly HGills, CA: Caesura Press.
- Hanly, M. F. (1996). "Narrativa", agora e então: Uma abordagem crítica realista. In *Livro Anual de Psicanálise*. Tomo XII, pp.53-64.
- Klein, M. (1978). Notas sobre alguns mecanismos esquizóides. In: Klein, M., Heimann, P., Isaacs, S. & Riviere, J. *Os progressos da psicanálise*. Rio de Janeiro: Zahar Editores. (Trabalho original publicado em 1946)
- Meltzer, D. (1979). La psicología de los estados autistas y de la mentalidad postautista. In Meltzer, D., Bremner, J., Hoxter. S., Weddell, D. & Wittenberg, I. *Exploracion del autismo: Un estudio psicoanalítico*. pp. 21-39. Buenos Aires: Paidós.
- Meltzer, D. (1986). Identificação adesiva. *Jornal de Psicanálise*, 19, (38), pp. 40-52. (Original publicado em 1975).
- Mendes de Almeida, M. (2008). O Investimento desejante do analista frente a movimentos de afastamento e aproximação no trabalho com os transtornos autísticos: impasses e nuances. In *Revista Latinoamericana de Psicanálise*. Vol. 8/2008. p. 169-84.
- Muratori F. and Maestro S. (2007). Early signs of autism in the first year of life. In *Acquarone S. Signs of autism in infants: recognition and early intervention*. London: Karnac Books, p. 46-61.
- Ogden, T. H. (2010). *Essa Arte da Psicanálise: Sonhando sonhos não sonhados e gritos interrompidos*. [trad. Daniel Bueno] Porto Alegre: Artmed.
- Silva, M. C. P. (1999). Introjeção da função analítica: um esboço a partir da clínica. In *Revista Brasileira de Psicanálise*, Vol. 33, nº. 2; 267-282.

- Silva, M. C. P. (2003). *A Herança Psíquica na Clínica Psicanalítica*. São Paulo: Casa do Psicólogo, FAPESP.
- Silva, M. C. P. (2007). Identificação mórbida: comunicação transgeracional traumatizante. In *Revista de Psicanálise da Sociedade Psicanalítica de Porto Alegre*, V. XIV, nº. 1, pp.137-165.
- Silva, M. C. P. (2008). *A Construção Narrativa: O Processo Interpretativo diante de uma Situação Traumática*. Trabalho apresentado em Reunião Científica da SBPSP em 2008.
- Silva, M. C. P., Mendes de Almeida, M., Barros, I. G. (2011). O investimento subjetivante do analista na clínica dos transtornos autísticos - cenas filmadas de uma intervenção conjunta pais-criança. In Lasnik & Cohen (org.) *O bebê e seus interpretes: clinica e pesquisa*, São Paulo: Instituto Langage.
- Silva, M. C. P., Callia, M. M., Mendes de Almeida, M.(2012). Infantis em Psicanálise: O pequeno Hans e os primórdios da intervenção nas relações iniciais pais-bebê/criança, In *Revista Trieb*, SBPRJ: Rio de Janeiro.
- VÍDEO - *Carros* - Walt Disney Pictures/ Pixar Animation Studios, 2006, Estados Unidos, 116min.
- VÍDEO - *Thomas e seus amigos*. Baseado no *The Railway Serie* de Wilbert Vere Awdry. 2000. Reino Unido. (Discovery Kids Brasil, vários episódios)
- Viderman, S. (1970). *La construction de l'espace analytique*. Paris: Denoël.
- Winnicott, D.W. (1994) Medo do Colapso. In Winnicott, C, Shepherd, R & Davis, M. Explorações psicanalíticas. Porto Alegre: Artes Médicas. (Trabalho original publicado em 1963)
- Winnicott, D.W. (1988). Objetos transicionais e fenômenos transicionais. In Winnicott, D.W. *selecionados. Da pediatria à psicanálise* (cap. 18, pp. 389-408). 3. ed. Rio de Janeiro: Francisco Alves. (Trabalho original publicado em 1951)